

TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Año VI.

Habana, Sábado, 19 de Octubre de 1907.

Núm. 245.

Fermin Salvochea

Con la muerte del compañero Salvochea, ocurrida en Cádiz, desaparece una de las figuras de singular relieve en la historia contemporánea.

Salvochea fue uno de esos temperamentos revolucionarios a los que no desmayan adversidades ni desengaños, uno de esos hombres de que tan pródigo se mostró el siglo pasado, los que no vacilaban en sacrificarlo todo por sus ideales de onda revolucionaria.

Poco después de la revolución de Septiembre, Salvochea figuró al frente del movimiento de rebelión de la fuerza ciudadana de Cádiz, uno de cuyos batallones mandaba. En aquella ocasión demostró todo el temple de su alma.

Cádiz lo mandó a las Cortes Constituyentes, pero Salvochea había sido sometido a jurisdicción de los Tribunales, las Cortes decretaron su incapacidad.

Al hacer entonces Figueras, el que luego sería el presidente del Poder ejecutivo de la República, la defensa de los actos de Salvochea decía algo que explica la vida del eterno revolucionario.

«Aun cuando Salvochea se hubiese extraviado, su extravío obedeció a un móvil laudable, obedeció al impulso noble, nobilísimo, de defender la libertad y los derechos conculcados».

Proclamóse el año 73 la República; pero el espíritu inquieto y rebelde de Salvochea no se avenía a esperar indefinidamente la realización de los cambios radicales por él acariciados.

El movimiento cantonal le encontró alcalde de Cádiz, y bien pronto trocó este cargo por el de presidente del Comité de Salud pública provincial.

Salvochea luchó por la existencia del Cantón gaditano hasta el último extremo. Derrotado, lejos de huir, se presentó a los vencedores, y allí, en el Peñón de la Gómera, pasó siete años de su vida.

A su vuelta del Peñón, las ideas de Salvochea habían cambiado; pero no en sentido conservador, sino todo lo contrario.

Su radicalismo se acentuó aún más, y los ideales anarquico-comunistas fueron desde entonces los que movieron su pluma y guiaron su voluntad, siempre firme y persistente.

Desde 1891 empezó para Salvochea un duro período de persecución.

Los sucesos de Jerez le llevaron condenado a doce años de presidio al penal de Valladolid, donde, a pesar del temple de su alma, un día de amargura y de dolor trató de suicidarse...

Salvochea fue en sus últimos años un trabajador infatigable, trajo obras de Kropotkin, escribió en «La Revista Blanca» y otras obras y periódicos.

Ante vidas como la suya, llenas de ejemplos de honradez, convicción y bondad, cualquiera que sean las ideas que se profesa, no hay sino descubrirse con respeto.

A LA JUVENTUD

No quiero denigrarte, ni escarnecerte, ni molearte de ti, ni acusarte; solo te voy a describir desnuda, con todas tus bellezas de virgen y todos tus defectos de monstruo; pulsaré tus liras armoniosas y romperé tus bombos vacíos; voy a calentar tu corazón para que lata con más fuerza y a refrescar tu cabeza para que pienses en el hoy y en el mañana y dejes el pasado a la Historia, a esa Historia tuya llena de vaciedades y salpicada de sangre; fortaleceré tus músculos para que destruyas las cadenas y moldes; y surjas activa, sin casaca de andadura, sin careta de arlequín, sin trajes de fiesta carnavalesca; voy a traer el sol de las verdades para que arranque las negras vendas de tus ojos, para que puedas ver la luz en el firmamento amplio que luce como eterna aurora, para que comprendas la voz de las ráfagas ardientes que murmuran gemidos y remedan protestas; te traeré

el cadáver ensangrentado y enloquecido de la Humanidad; ese cadáver que tu no has visto más que en los regios funerarios; te lo traeré para que te des cuenta de la obra de los tuyos y te des espanto hacer lo mismo; pondré en tus manos nuestra piqueta, para que aprendas a esgrimirla contra todas las murallas y círculos que te ahogan; te daré los impetus del Simun y la fortaleza del acero para que abras paso al través del mundo; pondré en tus ojos la altivez del bueno que hace temblar los pedestales de oro y... de reconstruirte, tú harás lo que quieras.

¡Ojalá fueras así!... ¡tendrías que serlo con el tiempo; esto es fatal!...

Tú tienes un corazón, una cabeza... ojos como yo los tengo, sentimientos y aspiraciones como cualquiera, pero... ante todo, ¡tú tienes mucho estómago! ¡Un estómago colosal, capaz de digerir cualquier cosa! Ese es tu defecto monstruo. Pero aún eres bella, alegre, gentil, generosa, noble y apasionada; ¿sabes cómo?—Yo te lo diré:

Bella como la luna, alegre como los niños, gentil como los figurines, generosa como las «Damas de San Vicente de Paul», noble como los nobles, apasionada como los viciosos.

¿Te duele, verdad?—No te quejes; aún no lo sabes todo; escucha:

—Mientras seas así, tú dispararás tinieblas espesas que existen en tu alrededor y esa es tu misión puesta que has nacido en la obscuridad; tú no romperás el molde que te deforma, ni las cadenas que te aprisionan... tú te revolverás siempre como fiero enjaulado, e inconsciente y no saldrás de allí, de ese lugar maldito que denigra, escarnece, mofa y acusa, ya sabes el nombre; no quiero entristecerte más.

Yo quisiera que me escucharas, pero te han enseñado a que huyas de mí como la peste, y tú huyes porque estás ciega, te tapas los oídos y no me miras siquiera; pero yo te ruego contra mi costumbre, que me escuches, que midas mis palabras, que peses mis frases, descarnes mis verdades; lo hago por ti bien, por el bien de todos; creedme Juventud.

¿No quieres escucharme? ¿No dices el por qué tampoco? Bien: te gritaré a la conciencia, golpearé tu cerebro para que caigan las semillas malas.

¡Abandona tu papel de duela débil en la empalizada de los cráspulos! ¡Deja en el olvido tradiciones falsas, fanatismos groseros! ¡No seas por más tiempo el sostén de parásitos y detentadores! ¡Desecha los fantasmas con que quieren asustarte! ¡Levántate, desnuda como la verdad, blanca como la idea sana o roja como la pasión...! ¿Huyes de mí?

¿No te da vergüenza ser el cero en la marcha del mundo progresista? ¿No te avergüenzas de disparar tus fuerzas en mentiras, de gastar tu cerebro en fábulas, de perder tiempo en tonterías? ¿No te sonrojas de ser títere de la moda, de la rutina del que dirán y de toda esa recua de «señorías» que te esclavizan? Contéstame con franqueza natural: mírame en la cara: no, no te acuso, sólo pregunto y la acusación la harás tú—¿me entiendes Juventud?

Yo sé que tú eres buena en el fondo, pero sé también que tiembles al pensar en ofender a esas «señorías» porque esgrimen una para vos arma terrible: La crítica, pero escucha: esgrime la tuya: el desdén; te aseguro que vencerás.

Si salieras de ese molde en que vegetas, desempeñarías un importante papel en la vida; contribuirías a romper las cadenas de los otros... ¡pero, tú querrás saber, sin duda, quienes son esos otros?—te complaceré.

Los que desde que nacen hasta que se mueren, gimen y lloran, sufren y blasfeman, gritan y reniegan, esos son.

Los que visten de sedas y de gasas, con sus nervios; los que te apestan con sus gestos de hambre, esos son.

Los que te alimentan con sus carnes y sacian tu sed con sus lágrimas; los que te hacen la vida un paraíso lleno de demonios, esos son.

Los que viven en montones de roña y comen las piltrafas que tú arrojas, los que lloran la honra de sus hijos y la sabiduría de sus padres, esos son.

Los que quieren para todos, el establecimiento de un mundo mejor, en que se viva tranquilo y dichoso, sin el fantasma del hambre y el espectro de la muerte, esos son los otros, ¿me comprendes?

Ya sabes bastante—ahora elige: Al frente tienes el sol con su luz espléndida; a tus espaldas la luna con su resplandor de cadáver; al frente la vida ardiente, a tus espaldas la muerte fría.

ALEJANDRO SUX.

Del Congreso de Amsterdam

No hemos podido lograr hasta ahora comunicación directa de aquel Congreso. Esperábamos ver la de *Les Temps Nouveaux*, y éste se encuentra en el mismo caso que nosotros, por lo que resolvimos hacer un extracto de los acuerdos publicados en los dos últimos números de *La Guerre Sociale*.

Más que los mismos acuerdos, hubiéramos acogido con gusto los dictámenes y los discursos, que son su razón de ser, sin los cuales esas resoluciones finales tienen algo de dogma, de ley y de decreto; pero en la confianza de ver satisfecho nuestro deseo con la posesión y publicación más o menos extensa de esos trabajos, hacemos el extracto indicado a título de información.

1. La federación anarquista es una asociación de intereses de individuos o de grupos que tiene por objeto concreto cambiar todas las condiciones morales y económicas, y a ese fin sostiene la lucha por todos los medios que permite la idea anarquista. Es una organización de federaciones y de individuos donde nadie puede imponer su voluntad ni menoscarar la iniciativa ajena. No puede tener jamás poder ejecutivo frente a la sociedad actual.

2. Queda constituida la Internacional anarquista, formada por las organizaciones ya existentes y los grupos y compañeros aislados que se adhieren después. Individuos y federaciones permanecen autónomos. Se instituye una oficina internacional de cinco individuos encargada de crear archivos internacionales accesibles a los federados y de mantener relaciones con los federados de todos los países. Los gastos de la oficina y de los archivos se cubrirán por las federaciones, grupos e individuos adheridos.

3. Los sindicatos son organizaciones de combate en la lucha sostenida por las clases obreras para las mejoras de las condiciones de trabajo, que pueden servir a la transformación de la sociedad capitalista en sociedad comunista-anarquista. Admitiendo la necesidad eventual de la fundación de grupos sindicalistas revolucionarios particulares, se recomienda el sostenimiento de las organizaciones sindicales generales; pero la tarea de los anarquistas en esas organizaciones consiste en propagar la acción transformadora de la sociedad capitalista. El movimiento sindicalista y la huelga general, son poderosos medios revolucionarios, pero no substituyen a la revolución, porque la sociedad autoritaria y capitalista sólo desaparecerá ante la socialización violenta de la riqueza social.

4. Considerando que el régimen económico y jurídico actual está caracterizado por la explotación y la servidumbre de la masa de los productores, y determina entre éstos y los beneficiarios del régimen un antagonismo de intereses absolutamente irreductible que origina la lucha de clase:

Que la organización sindical,—por solidificar las resistencias y las rebeldías sobre el terreno económico sin preocupaciones doctrinarias—es el órgano específico y fundamental de esta lucha del proletariado contra la burguesía y de todas las instituciones burguesas:

Que los esfuerzos de la organización

sindical en la vía de la expropiación capitalista y de la supresión de todo poder, han de orientarse en sentido cada vez más revolucionario.

Que habiendo de ser realizada la toma de posesión colectiva de los instrumentos de trabajo por los trabajadores, el sindicato está llamado a transformarse en grupo productor, siendo en la sociedad actual el germen de la sociedad futura:

Se recomienda a los compañeros de todos los países que, sin perder de vista que la acción anarquista no está íntegramente contenida en los límites del sindicato, participen en él con actividad teniendo presente que la huelga general propagada y planteada por los obreros asociados, no puede confundirse con la huelga general política, que no es más que un intento de los políticos para desviar la huelga revolucionaria de su objetivo económico y social.

¿Que es Patria?

Nunca palabra alguna tuvo como ésta, el mágico poder de arrastrar a las masas ciegas a insoslayables abismos de horror y sangre.

Nunca pudo encubrirse con mejor careta el latrocinio y la matanza.

Nunca ocurriósele a Melistóteles inventar nada para despertar, también como tú lo haces, los instintos de fiera que todavía lleva en sí el hombre.

¡Patria! Palabra maldita, tu sola enunciación estremecerá de espanto a las generaciones venideras.

Tú, has servido de fundamento para tiranizar en determinadas extensiones de tierra a hombres que nacieron libres.

Tú, has elevado el crimen hasta la categoría de hecho heroico.

Tú, has titulado arduos ingeniosos las traiciones zorrillescas.

Tú, has consumido hermosas inteligencias en el ardiente deseo de encontrar algo más rápido para sembrar la destrucción y la muerte.

Tú, has hecho desaparecer generaciones enteras en choques horribles de hermanos que nacieron para prestarse ayuda y mutuo amor.

Tú, has consumado las mejores energías, de la gran familia humana, llevando contigo hombres útiles y devolviéndolos ejércitos de cadáveres y de mutilados.

Tú, absorbes la vida de los pueblos, malgastando en armas y demás aprestos guerreros una cantidad mayor de lo que se necesitaría para remediar los males que reflejan a los habitantes de la Tierra.

Tú, eres la sierva de los tiranos.

¡Maldita seas!

Hombres que al nombre de patria os aprestáis con saña de fieras a desgarrar el cuerpo de vuestros iguales... ¿No sabéis acaso que la Patria es una pequeña parte de la Humanidad?

Decidme, locos parias. ¿Ignoráis que faltando al todo insultáis a la parte? ¿Dónde está, pues, vuestro patriotismo? ¡Abajo las fronteras! Este es el grito de santo amor que los obreros todos harán resonar en no lejano día, desde el monte a la llanura, y la patria, como miembro corrompido y pernicioso a la salud de la entidad humana, quedará suprimida por el estrecho abrazo de los pueblos hermanos, sedientos ya de aprovechar sus fuerzas en la evolución moral del progreso.

LABRADOR.

TROPICALES

BELLEZAS DEL LENGUAJE

Si el autor del mito bíblico hubiera nacido en Cuba y en ella se hubiera educado, al escribir el milagro de la Resurrección de Lázaro, en vez de haber puesto en boca de Jesús las palabras aquellas de: «Lázaro; levántate y anda!» se lo hubiera hecho decir de este otro modo:

«Lázaro, párate y camina.»

Un espartano.

SEPULCROS BLANQUEADOS

Cruzan por la mente cual aves viajeras, ideas que llenan de desconsuelo, y que perturban el cerebro dejando en nosotros una triste ascesitismo, una realidad aterradora que nos conduce en alas de la inspiración al templo augusto y sacrosanto de la verdad.

Y al desfilar esas ideas, dejan en la mente una amargura, cual en los labios del bebedor la copa del ajeno y queda solo después la impresión de lo pasado como si quisiesen perdurar por siempre en nuestros corazones.

Y cuando vemos al único compañero que emborriona cuartillas por el lucro y la usura; cuando contemplamos el envejecido gobernante que nos tortura, nos roba y nos desprecia y compra un voto con un ultraje y una mentira y al sacerdote que miente á sabiendas: predicando una moral que ellos no pueden seguir, entonces creo que el Gobierno, la Religión y la sociedad se unen en triste amalgama para explotarnos, engañarnos, robarnos y mejorar en sus condiciones á costa del sudor que corre por nuestras mustias frentes.

Y esas frentes pálidas no quieren crecer en esa explotación, no ven esos obreros que el compañero nos vende, la sociedad nos rechaza, la religión nos roba y embrutece y el Gobierno después de servirle de escalera para ascender y constituirse, nos paga con ametrallarnos en las calles, con dejar en la orfandad tristes huérfanos y descargar sobre nosotros el peso de sus dictados que cierran la puerta, después de muerto el padre, al niño inocente que solo tiene el delito de ser hijo de un hombre consciente que se cansa de ser vejado y explotado.

Y luego el obrero cansado cumple su deber y muere y después de muerto ese Clero le compadece y ruega por él, la sociedad finje condolerse de su muerte y el Gobierno expresa una vez más la necesidad de hacer justicia.....

Y ese Gobierno, ese Clero, y esa Sociedad, llevan en sus conciencias la maldad, siembran la desgracia y conducen al hombre de vergüenza al espantoso abismo de la miseria, de la cual sale para marchar al cadalso, entre las lágrimas de la Sociedad, que le llora sin haberle comprendido, del Clero que le consuela en la muerte y le rechaza en la vida y del Gobierno que le juzga y le mata en nombre de una civilización que ordena matar á aquellos que rechazó, que ametralló y que dejó morir de hambre, mientras curas y gobernantes apoyados por el militarismo, uniéndose en horrible amalgama para hundir al pobre pueblo, mezclaban en fatídica unión, el frac, la sotana y el uniforme, símbolos de perversión, de mentira é inhumanidad!

JOSÉ JULIAN PEREZ.

CONTRASTE HORRIBLE

Mientras los zánganos de la colmena social se divierten por todas partes en banquetes y orgías, gastando sumas fabulosas que ningún trabajo les costó ganar, allá en Málaga gimen millares de infelices sumidos en la más espantosa desolación y miseria.

Causan verdadera tristeza las noticias que aquel punto de España, nos llegan. Ya no es la primera vez que por el desbordamiento de los ríos, comarcas enteras han visto inundadas ocasionando la muerte y la miseria á miles de personas. ¿Y qué se ha hecho en tales casos? Arrojar á los hambrientos las migajas que sobran en el festín de los poderosos y satisfechos; jamás se procuró remediar de una manera justa las necesidades de las víctimas, ni se hicieron las obras necesarias para evitar en lo sucesivo la repetición de esas inundaciones.

No cabe duda que si los ríos se canalizaran convenientemente, se evitarían en parte esos desbordamientos, además de la gran utilidad que reportaría para la fertilización de los campos con las facilidades del riego. Esas obras, naturalmente, costarían muchos millares de pesetas, que las clases directoras creen más oportuno y de mayor utilidad, gastar en el sostenimiento del Clero y el Ejército.

El primero para que nos atrofie el cerebro y nos resignemos mansamente á sufrir la explotación; y el segundo para que nos ametralle si nos atrevemos á protestar.

El pueblo productor que con su esfuerzo proporciona todos los placeres y comodidades á los que nada útil produ-

cen, es siempre, la víctima; y en último caso se le auxilia con una humillante limosna.

¿Es posible que la humanidad contemple impasible, eternamente, esos enormes contrastes sociales? Aquí, un hermoso salón adornado con lujo y esplendor, con todo el confort necesario y resonando los armoniosos acordes de la orquesta ó del piano, donde bailan alegremente elegantes damas engalanadas con ricos vestidos de seda, que dejan ver por el escote el nacimiento de sus blancos ó morenos senos perfumados, excitando la lujuria de los acicalados gomo- sos que con magnéticas miradas tratan de suggestionarlas. En otra sala contigua está preparada una mesa cubierta con blancos y finos manteles y repleta de exquisitos manjares y botellas de vinos espumosos, que luego serán consumidos en medio de la mayor alegría y los deseos de la voluptuosidad. Allí... grupos de personas de todos los sexos y edades, familias enteras por el frío, sin un techo donde guarecerse y resguardarse de las inclemencias de la naturaleza; casi desnudas y teniendo por lecho la tierra y por almohada una piedra; sin luz, sin pan y sin fuego para calentarse. Oyendo los silbidos del viento y los lastimeros llantos de sus hijos ocasionados por los retortijones del hambre, y lanzando algunos hombres blasfemias de desesperación maldiciendo á los infames que tienen la culpa de tan odiosa desigualdad.

¿Hasta cuando durará este contraste?

VICENTE CARRERAS.

Ser ó no ser

El Sábado 12, salió el compañero V. Lipiz de la Cárcel de Matanzas, donde cumplió 25 días, impuestos por el Juez correccional, y en el mitin que se efectuó por la noche en el parque de Pueblo Nuevo, entre otras muchas cosas, dijo lo siguiente:

Que el Juez le había impuesto 25 días de arresto porque podía haber alterado el orden, porque no había hallado ninguna otra causa, y que se le podría decir al Juez, que para que el hombre no fuera un criminal, lo mejor que podría hacerse es cuando naciera cortarle la cabeza, y que habían cometido un atropello con él; que tanto la policía municipal como la de la Cárcel, lo habían tratado muy bien y que en el actual movimiento de la huelga, desde el 1.º. Jefe hasta el último policía todos están de nuestra parte.

Y ahora le digo yo, que si el Juez cometió un atropello contigo, ¿porqué la policía no se hizo solidaria de ese atropello y se puso de tu parte sabiendo que desde ese momento estaban prestando un servicio infame? Porque el Juez sin la policía no podría cometer esas injusticias que comete á diario. ¿Porqué tú no te rebelaste ante la injusticia que cometieron contigo y entonces hubiéramos visto si era verdad que la policía estaba de tu parte ó de la del Juez? Si tú dices que en la huelga actual la policía está de nuestra parte, ¿porqué están prestando el servicio de los paraderos con tanto celo y el lunes 7 del actual mes, un padre que fué á sacar á su hijo de arriba de una locomotora, por ser menor de edad vino el policía y se lo llevó quieras ó no quieras? Si es verdad que está de nuestra parte ¿porqué hoy 14, está prestando los servicios en los talleres de maquinaria, para proteger á los esquirols americanos que quieren romper la huelga?

Si los policías fueran seres conscientes no prestarían esos servicios bajos é infucos y se quitarían ese uniforme y no servirían de armas homicidas que sirven al burgués; pero tu nos quieres hacer creer que las ranas tienen pelo y eso es lo que nosotros no podemos creer. Ya yo te vi esta mañana, el saludo tan afectuoso que le hiciste al Jefe de policía parece que ya sois iguales, tú quitaste la careta, di lo que eres, si perteneces al fango no digas que eres de la espuma porque entonces darás lugar á que te llamemos hipócrita y larante, así es que ser ó no ser, porque nosotros los ácratas detestamos de la mediocridad y no nos mordemos la lengua para decirle las verdades al primero que se presente.

Es cuanto tenía que decir.

El Corresponsal.

No busques la ilusión y la tranquilidad fuera de tí porque no existe.

CAMPAÑA DE INQUILINATO

UN MISERABLE

Leí en el número anterior, la protesta contra el atropello cometido en Jesús del Monte con una mujer pobre, y me parece que falta un algo muy grande que indicar en la referida protesta y que yo señalaré.

También leí en uno de sus párrafos, que «ante procedimiento tan miserable y ante vejación tan infame, no he oído el eco de la más ligera protesta; á todos los veo pasar, por allí como si tal cosa, parece no haber pasado nada.»

Nó, amigo Velasco, allí como tú lo sabes, no hubo quien protestara, pero si quien tuviera una idea más elevada, la de ver si se le podía recoger los muebles á esa infeliz mujer y así evitar al triste espectáculo del cual gozan los «propietarios»; no fué posible, por que nosotros la mayoría obrera, no estamos educados para eso, pues en lugar de hacer una colecta con que sacar á esa infeliz de tan triste situación, había (y eso es lo más miserable todavía) quien se iba á reunir en el café, centro del vicio, á burlarse de lo que tal vez mañana pueda pasarle á ellos mismos.

Y paso á las indicaciones de que he hecho referencia:

Faltó el nombre del «bandolero» el nombre del miserable propietario, que valiéndose de la justicia, de esa infame justicia, puso los trastos en la calle, á una compañera, sin mirar que él, un rico propietario, ha ido llorando á las puertas de los pobres del barrio, para que le compren medio de carbón; miserable! «Sabéis cual es el nombre del rico» ese? el nombre del que vino hecho un miserable de su tierra para así insultar á nuestra clase obrera? pues bien, ese nombre es Constante Rodríguez, «dueño de la carbonería de Jesús del Monte número 431. ¿Y queréis verlo apurado y llorando para que le compre carbón? que el obrero de este barrio, valiéndose del «boycot», dejara de comprarle carbón dos días.

Ya verías al miserable, casi arrodillado á nuestras plantas, implorando la caridad de que le compren á él.

Terminaré, llamando la atención al obrero de esta barriada para que sepa quien es el tal sujeto.

M. LLORENS.

UN PROBLEMA

Cuando un hombre está en la plenitud de la vida; cuando este hombre está dotado de fuerzas físicas suficientes para el trabajo; cuando posee aptitudes para determinada especialidad; cuando pide colocación y no la encuentra; cuando tiene hambre y no halla qué comer; cuando lo califican de vago, juzgándolo por su aspecto robusto..... ¿qué le resta que hacer?

¿Vivir de limosna?..... los mismos burgueses estiman esto como humillante. «Robar?..... la ley se lo impide, y, de hacerlo, queda descalificado en esta honorable sociedad.

¿Qué hacer, pues?

Esto decíamos en el número anterior y prometíamos la solución para el presente.

Cuando un individuo se ve reducido á aquellos extremos, no le quedan, si tiene dignidad, más que dos recursos: suicidarse ó matar.

El hambre es muy negra, y todos los pensamientos que acuden á la imaginación son tóxicos. El desaliento cunde, el acorralamiento se apodera del individuo: el suicidio pone término al hambre. Matar! Si el hombre hace frente á las tormentas de la vida, y ve el horrible contraste que forma con los poseyentes, una serie de pensamientos rojos acuden presurosos á su mente y..... matará, matará una y mil veces y aspirará con placer el vaho de la sangre y se embriagará de deleite al sentir entre sus manos crispadas las entrañas palpitantes de la víctima, á pesar de tener el cráneo conformado para ser un hombre honrado, pese á las teorías de Lombroso.

J. PERANULES.

Sólo habrá en la nueva sociedad un poder moral, cuya influencia sólo la ejercerá sobre el corazón del pueblo, el que más ame.

LAMENNAIS.

Los Hospitales

Tenemos á la vista varias cartas de Esperanza, Güines, Sta. Clara y otros puntos de que están quejándose del abandono en que se dejan los enfermos que tienen la desgracia de ir á dar con sus huesos á uno de estos hospitales que sostiene el pueblo y que sin embargo solo sirven para sostener una empleomanía de Nurses, médicos sin clientela, escribientes que aún ganando 25 pesos al mes, sostienen un lujo y viven en un palacio, enfermeras que no se sabe de donde sale tanta esencia y tanto sombrero y prendoria, y en fin un ejército de parásitos que apesar de vivir á cuenta de los enfermos pobres que no atienden en nada á estos, dejándolos morir de necesidad y por falta de alimentos y medicinas.

Nosotros les diremos á los compañeros comunicantes que esto está en relación con la actual sociedad y mientras no estirpemos tanta podredumbre y no saneemos el ambiente, tendremos que pasar por tanta iniquidad y aguantar estos atropellos que á diario cometen con nosotros, lo mismo en el hospital que en el taller.

Las medicinas adulteradas, la comida infernal, la falta de asistencia porque las enfermeras atienden más al galanteo de los Rurales, alumnos y empleados de alta categoría, que al servicio que tienen encomendado y por el cual se le paga á cuenta de nuestra vida; todo esto y mucho más que nos dicen del campo, pasa aquí en la capital y sin embargo á pesar de protestar un día y otro, los directores de estos sanatorios ponen oídos de mercader y dejan que la humanidad se muera mientras ellos gozan á sus anchas y se rien de nuestras quejas.

Si en lugar de quejarnos, estudiáramos el modo de acabar con tanto chupotero, pronto esto cambiaría de faz y nuestra miserable vida sería una serie de satisfacciones y bienandanzas.

Proletarios á buscar el porqué de nuestros sufrimientos y á destruirlos de raíz.

LIRIO DEL CAMPO.

Los Albañiles

El domingo 13 se celebró en el teatro «Albino» una asamblea por los albañiles y ayudantes, declarados en huelga, desde hace seis semanas. El objeto de la reunión era leer á la inmensa concurrencia que asistió al acto, un oficio enviado por los patronos á iniciativa del conspicuo Benito Lagueruela, ingeniero ex-municipal, causante de las muertes ocasionadas por el derrumbe de la fábrica de Gener, un ex-hombre que no tiene ni medianas nociones de la arquitectura, muy aficionado al Dios-Robín y á San Moullón, con más panza que vergüenza y con menos dignidad que amor propio.

Dicho oficio decía á los huelguistas que podían volver al trabajo, que las puertas estaban abiertas para todo aquel que quisiera trabajar en las mismas condiciones de antes, pues ellos los pobrecitos maestros no podían acceder á NADA de lo pedido, pues que al concederlo significaba su ruina.

Una bomba lanzada, en medio de aquella muchedumbre, no hubiera hecho el efecto que hizo las razones, ejem, explicaciones de aquellos santos inocentes. Como un sólo hombre se levantaron en masa protestando de semejante aborto borreguil-laguno. ¡Nó! ¡Nó! repetían sin cesar aquellos dignos compañeros, jantes que volver en las mismas condiciones, que se hunda el mundo! ¡Todas las bases ó nada!

Durante media hora fué imposible contener el entusiasmo de los huelguistas; al fin se restableció la calma, é hicieron uso de la palabra varios compañeros, estando todos en igualdad de pareceres, es decir, continuar la huelga como el primer día.

A las once terminó el acto que había empezado á las ocho de la mañana.

Muchos obreros que estaban durante estos días indecisos y hasta algunos débiles que habían roto el movimiento, se lanzaron de nuevo á la lucha, respondiendo al recto que de manera tan desvergonzada se había echado al rostro de los trabajadores en huelga.

Nunca como ahora estimó más cercano el triunfo.

Un Asistente.

LOS FERROVIARIOS

Las compañías ferroviarias han contratado 50 maquinistas y otros tantos fogoneros, los han llamado por teléfono y estos vienen capitaneados por el único chusma y gran traidor Farley. ¡Qué desvergüenza si esta canallada tuviera éxito! Pero yo confío en que los trabajadores de Cuba, hemos de demostrar verdadera solidaridad y nuestro triunfo es seguro, no lo dudéis. Esos que vienen a traicionar a sus hermanos, los trabajadores como ellos, tendrán que unirse al movimiento o regresar al lugar de donde, en mal hora han partido; si como digo estamos unidos y dispuestos, eso tendrá que ser así por la firme voluntad de nuestros puños.

En la lucha pasiva la victoria está en manos del millón; en la lucha activa la victoria está en manos del número.

Cuando los trabajadores quieran y se dispongan a obrar, nada los hará resistir: todo lo arrollarán porque son el número y tienen la razón.

Para toda esa gente que se apropió sin trabajar nada, de toda la riqueza creada por los que trabajan; para esos aristócratas y sus lacayos, todos vagos de profesión, no tienen razón ni es oportuna ninguna reclamación que haga el obrero.

Esta es la cantinela de siempre, de esos que aún tenemos el buen humor de llenarles la panza a cambio de nuestra esclavitud y miseria.

Vosotros, maquinistas, fogoneros y demás empleados ferroviarios que tan gran contingente de víctimas toma de vuestro seno la voracidad burguesa, ya por medio de explosiones, descarrilamientos, &c. &c.; vosotros, mineros, que un día u otro moriréis aplastados por el hundimiento o quemados por el grisú; vosotros albañiles, que el egoísmo del acaparador os espone a estrellaros contra el pavimento; vosotros trabajadores todos, que no hay nada que no sea debido a vuestro esfuerzo y que el día que os neguéis a producir vendrá la muerte por falta de elementos con que sostener la vida; abandona por un momento los instrumentos de trabajo, levanta los puños y dale un puñetazo al infame castillo de naipes, generador de la tremenda infamia social que tiene latente la esclavitud, la miseria, el dolor y el sufrimiento, la guerra y el exterminio entre los hombres, para que venga el venturoso mañana de la armonía, la paz y la felicidad donde no haya amos, ni esclavos, ni acaparadores ni nada del aquelarre que subsiste en esta infame y corrompida sociedad actual.

Compañeros ferroviarios, ánimo no temáis a los que vienen; aquí tendréis a vuestro lado, a vuestros compañeros, los trabajadores todos. Nuestros enemigos echan mano de todas armas para aplastarnos, hagamos nosotros lo mismo.

Para el triunfo de los que luchan, hagamos uso del boicot y sabotaje de la huelga general si es preciso, y de los puños; estos son los vehículos de la victoria.

Vuestro compañero:

JHON FERRO.

Manacas.

MANIFIESTO

A todos los obreros en huelga, voluntaria o forzosa y a los que estén trabajando organizados o no, que verdaderamente odien la política.

La Varía, sociedad compuesta de obreros de diferentes oficios, con ese derecho que tienen todos los trabajadores para buscar su mejoramiento colectivo e individualmente, hizo una convocatoria llamando a todos los obreros, el lunes 14 en el Teatro «Martí», con el propósito de celebrar un mitin donde enterar al Pueblo de los asuntos siguientes:

PORQUÉ NO SE GANAN LAS HUELGA

La burguesía del gremio de albañiles puesta de acuerdo con los políticos de que en su mayoría forman parte, tiene un interés premeditado en grado sumo, en que se rompa la Federación que tanto les preocupa y se desorganicen los trabajadores.

Estos burgueses políticos, unidos con las compañías y truts de la Isla, se encuentran en pleno período electoral y ven que la organización obrera aparta a los trabajadores de los comicios y temen que se verifiquen las elecciones sin el número suficiente de electores, impidiendo que suba uno de los dos candidatos en lucha a la silla presidencial.

Ante este temor para ellos de capital importancia, porque aspiran a disfrutar del poder que hoy asorben los americanos, tratan de romper la organización a todo trance y creen que el medio más eficaz sería que los ferroviarios y los albañiles perdieran las huelgas y se unen para resistir, para sobornar y para meter en nuestras filas la discordia y la traición.

La contestación de los maestros, la venida de los maquinistas americanos y cuantas proposiciones han salido de su seno, no tienden a otra cosa.

El gobierno americano también ha comprendido esto, y como le convendría que no asistieran los trabajadores a las elecciones, para que por la falta de electores tuvieran que anularlas y no se pudiera saber la voluntad del país, se mantiene a la expectativa, permanece neutral y no se mete ni en pró ni en contra en los asuntos de la Federación.

Atendiendo a esto y en virtud de otras muchas consideraciones que aquí no caben por extensas, la sociedad La Varía, quería proponer a todos los gremios que se encuentran en huelga forzosa, que nombraran comisiones que se avisarían con burgueses y políticos haciendo los comprender que es infuso este estado de descomposición económico-social y que no son hombres, que deben considerarse como a fieras carnívoras a todos aquellos que para bonificar sus negocios, adornarse con galones, apoderarse del mando o aumentar su capital, lanzan al hambre, precipitan en la miseria a miles y miles de laboriosos trabajadores y que por cuantos medios estuviesen a su alcance obligaran a esos parásitos a claudicar.

La Varía pensaba también organizar

grupos en el mismo mitin con la plausible misión de enviar telegramas y comunicaciones a todos los organismos exteriores, invitándoles a tomar parte en este movimiento en sentido de adhesión y solidaridad.

Y a todos los trabajadores de la Habana, con extensión a todos los de la Isla, para que bien por medio de comunicaciones, bien por oficios, bien por medio de actos organizados con arreglo a derecho, intervinieran en estas huelgas e hicieran comprender a esa burguesía, a esos políticos y a esas autoridades, que todos los obreros piden mucho menos de lo que por derecho les corresponde y que el país sufre las fatales consecuencias de estas luchas que los que no tienen razón se empeñan en sostener, con el exclusivo objeto de bonificar su política, su ambición de mando, su explotación usuraria, é inhumano capital.

La Sociedad La Varía pensaba dar voz y voto a todos los trabajadores y excitar a la asamblea para escuchar, proponer y discutir todas las proposiciones, todas las iniciativas que envolverían tendencias a una justa y razonada terminación.

Esto es lo que pensó hacer La Varía, buscar luz, procurar recursos, inventar medios para que los ferroviarios, los albañiles y las despalladoras consigan íntegras sus peticiones y vuelvan al trabajo como es de estricta y razonable justicia, ganando lo que desean estableciendo la jornada de ocho horas y haciendo reconocer con todos sus derechos y preeminencias la naciente Federación con todo su razonable y amplio organismo social.

SUSPENSIÓN DEL MITIN

A la hora anunciada, en el Teatro «Martí» comenzó a abundar el público y llegó la comisión organizadora del acto para dar comienzo con su acostumbrada puntualidad.

Pero unos cuantos individuos dieron la voz de ¡pal mitin de los albañiles! que a la misma hora se celebraba en «Albisu» por una imprevista casualidad y un sargento de la policía ordenaba «de orden del Gobernador» que los que pensaran asistir al mitin de La Varía no lo hicieran y se trasladaran al mitin de los albañiles.

No sabemos porqué el Gobernador se tomara las atribuciones de propagandista y ordena a los obreros por medio de sus corchetes que cambien un mitin por otro.

Lo que sí tenemos derecho a pensar es que el Gobernador sabía de antemano lo que La Varía iba a decir y nos asegura más y más que no le conviene que esto se diga al Sr. Gobernador; esto a nuestro entender no deja lugar al menor átomo de duda.

Tanto es así que podemos relacionarlo para asegurarlo más con lo que la comisión de los albañiles contestó a La Varía por medio de algunos de sus miembros.

En virtud de no poder decir a los trabajadores lo que La Varía entendía de absoluta necesidad, una comisión de su seno se acercó a la comisión organiza-

dora del mitin de «Albisu» y le propuso celebrar los dos mitin en uno, pero un individuo contestó:

—No es esto mitin, es asamblea que dá MI colectividad y no permitimos que nadie excepto nosotros haga aquí uso de la palabra.

La Varía ha desistido de dar el mitin, pero no prescinde del cumplimiento de su deber y lanza este manifiesto a la publicidad.

Pensad... pensad mucho, trabajadores, y decidnos: ¿no tendrá posible convivencia la negativa de aquellos individuos que no han permitido a los de La Varía usar de la palabra, con la prohibición y el consejo de no asistir al mitin de «Martí» dado por un sargento de orden de la autoridad?

A esta pregunta deben contestar con claridad los interesados, porque nosotros por hoy hacemos esta conclusión: «El mitin de La Varía no le gustaba al Gobernador».

Habana, 15 de Octubre de 1907.
Salud y emancipación.—Por La Varía, La Comisión.

POSTAL

Si los obreros, que son los más, se propusiesen la verdadera unión o solidaridad y adquiriesen un caudal de conocimientos indispensables a la vida moderna, muy en breve sería una hermosa realidad el ansiado triunfo de la Justicia y el Bien, y ¿porqué no asegurarlo?, la total y definitiva implantación de la Anarquía.

R. DE CASTILLA MORENO.

Ecos proletarios

MANICARAGUA.—Deseo que desde las columnas del semanario ¡TIERRA! tratéis de llamar la atención de los trabajadores de Cruces y sus contornos, pues tal parece que se encuentran dormidos y no se ocupan de los demás compañeros del resto de la Isla, que tratan por todos los medios organizarse y reclamar un poco de lo mucho que le pertenecen.

En los Centrales impera una esclavitud odiosa, y se obliga a trabajar 12 horas o más, durante la zafra para ganar un peso plata española, que hoy equivale a 0.90 centavos y aún menos, según los conven-ga cotizar a las usurerías y explotadores que nos venden las mercancías.

Despertar obreros de Cruces y echar a un lado la política que ningún beneficio ha de traer para nuestro mejoramiento. Vayamos a la Unión con los demás obreros que este constituye la fuerza y esta la necesitamos ahora que se aproxima el tiempo de Zafra.

Preparémonos para luchar en el terreno económico y exijamos de nuestros explotadores, más jornal y menos horas de trabajo.

La Unión compañeros y viva la Federación de trabajadores de Cuba.—Manuel.

clararse en abierta rebelión contra la autoridad y negarse a ir al cuartel. En estos dos casos la pena es equivalente; el trabajador tendrá un gran interés y pondrá de su parte cuanto pueda para acelerar la caída del orden social que sufrimos.

Por otra parte, visto el número relativamente restringido de soldados que la burguesía tendrá a su disposición, se verá obligada, si quiere hacer frente a las circunstancias, a dividir todo lo menos posible la fuerza armada. Fraccionada, cada destacamento se encontrará aislado.

Allí podría reflexionar el soldado, y pensará que en su país, por la extensión y complejidad del movimiento, se encontrarán sus padres quizá en situación análoga a la suya.

La embriaguez de la multitud, el contagio del medio por el hecho de la considerable desmilitación de las tropas ya disminuidas, bastaría para determinar al soldado a levantar la culata.

Además, y esto es característico, en las últimas huelgas del Norte y del Crecusot se han visto soldados que rehusaban obedecer. En Danquerque mismo fué un sargento quien, dando el ejemplo, invitó a sus hombres a obtenerse de toda demostración hostil contra los trabajadores (1).

Y todos estos hechos se han realizado en un período relativamente tranquilo.

(1) Después de escrito este folleto, en el ejército ruso ha habido batallas y oficiales que se han negado a hacer fuego a los huelguistas, y, por último, los soldados portugueses no han querido disparar sus armas contra el pueblo sublevado.

SUS MEDIOS

Como hemos dicho anteriormente, la época romántica y un poco teatral de las barricadas ha pasado.

Las grandes vías, construidas en las capitales de importancia, y todos los procedimientos, que han empleado nuestros amos para hacer frente a las eventualidades de una insurrección, nos obligan a no representar una vez más el papel de inocentes en el movimiento que se perfila en el horizonte.

La ciencia podrá y ayudará, ciertamente a la lucha, pero es insuficiente y sería pueril contar únicamente con ella.

Estos medios sólo son conocidos de un número restringido de individuos, y su vulgarización no es cómoda ni práctica, gracias sobre todo a las admirables leyes *scelerates* y otras, porque todas las leyes son iguales, puesto que constituyen una traba a la libertad.

Es necesario, delimitar cuanto sea posible el terreno sobre el cual se desarrollará la lucha secular y titánica entre el Capital y el Trabajo.

El concepto de Huelga General o Revolución no tiene otro significado que este: cambio súbito y violento (fatalmente) de las bases fundamentales sobre que están edificadas las mentiras convencionales de nuestra civilización.

De la definición es forzoso pasar al hecho.

Si en período de huelga parcial, por cobardía o por otra cualquier razón, los trabajadores titubean en poner sus manos sobre los instrumentos de pro-

GABRIEL.—En todas partes impera la tiranía y se sufren los desengaños más amargos.

En este pequeño pueblo también hay jadas y traicionados.

Cuatro hombres dignos de mencionar, el uno por su estupidez, dos por su justificada cobardía y el otro por su noble acto de rebeldía.

El primero, Aniceto Hormaza «El Vizcaíno», dueño de bodega y panadería, sobresaliente entre los caciques de este término, por su despotismo para con los que él cree que están obligados a aguantar el peso de su gran necesidad.

Dignos de lástima son los otros dos, porque en perjuicio de ellos han hecho lo del capitán Arana... es decir que después de inducir al maestro de la panadería á que le pida al dueño que les aumente la mensualidad de \$15 que están ganando á \$30 y después de prometerles éste cumplir como trabajador con su deber lo venden. Sin duda á los pobres esclavos les entró miedo al verse delante del explotador, pues éste se acordaría en aquel momento de la galleta que le regalaban en cierta ocasión... y pondría la cara de juez para que le tuvieran miedo como así resultó, los dos enanos quedaron trabajando por el mismo sueldo y el maestro fué á la calle por... honrado, por bueno, por rebelarse contra la explotación burguesa; así al menos debían pensar todos los trabajadores que tengan cerebro y corazón para sentir. No desmaye por esto el compañero panadero, que el mudo no pertenece á los traidores, ni á los cobardes, sino á los fuertes, los que luchan como él.

J. R.

CRUCES.—En la zona agrícola de este pueblo, es donde yo creo existen los mayores explotadores. La zafra que finalizó en el mes de Mayo, después de haberla hecho sin obstáculo ninguno, suspendieron los trabajos y los empezaron a abrir ahora. Eso demuestra que quieren enseñar á los esclavos á vivir sin comer; pero eso tiene su misterio, que no es otro que esperar que los hambrientos y haraposos, les trabajen por veinte pesos mensuales y de ese sueldo pagar la ganancia. ¿Hasta cuando soportarán tanta tiranía y humillación?

¿No se dan cuenta del despertar de sus compañeros del extranjero y del movimiento que han tomado en otros pueblos de la Isla; acaso la venda que cubre sus ojos esté más difícil de arrancar ó esperar á que sus hermanos luchen heroicamente para encontrar el camino limpio y sin obstáculo?

Ya es tiempo que veamos los esclavos modernos, los asalariados, de tomar otra actitud, para romper las cadenas que nos aprisionan y nos imposibilitan para establecer una sociedad de hombres libres donde podamos gozar de todo lo que nos brinda la naturaleza.

Nuestra propaganda lleva pocos años de existencia en este país, pero se abre camino en todos los ramos del saber, en las escuelas, en las universidades; y fortifica en las fábricas, en el campo, en los obradores y en los antros de la tierra.

El día que surja esa grande y sublime revolución, será el pánico de todos esos que no han tenido ni un poquito de amor á sus semejantes.

Las ideas anarquistas luchan siempre con poderosos enemigos que incesantemente las combaten por mala fé, unos y por ignorancia los otros; pero nosotros los que las sustentamos, estamos en la brecha dispuestos á quitar el manto con lo que sobre esta sociedad todas las falsificaciones, prostituciones y toda la pestilencia que radica en ella.

MAPALE.

De todas partes

DESDE LA CORUÑA

Por el interés que encierra remito adjunto un recorte de un periódico local de esta, en el cual se da cuenta de la negativa de las Sociedades obreras á formar parte en la Junta provincial del Censo.

Digna de mención es la conducta observada por las agrupaciones obreras coruñesas, para que sirva de ejemplo á las del resto de España.

Os participo que en esta no puede constituirse la Junta local de Reformas Sociales, por negarse las Sociedades proletarias á enviar delegación, pues el obrero coruñés llegó á convencerse que todo lo de Reformas sociales es pura filfa y que sólo por la unión de los productores, sin admitir ingerencias extrañas, es como puede arrancarle al burgués algo de lo mucho que le pertenece, logrando con ello, en no lejano plazo, la emancipación completa de todos los oprimidos.

He aquí lo que *La Voz de Galicia*, dice: *La Junta provincial del Censo.—Caso imprevisto.*—Un caso verdaderamente original y al parecer no previsto, surge en la Coruña por lo que respecta á la constitución de la Junta provincial del Censo que debe efectuarse, don arreglo á la nueva ley electoral, el 20 del corriente.

Entre las colectividades á las cuales se dá intervención en dicha Junta, figuran las de carácter obrero.

De las de La Coruña diez de las antiguas debían elegir cada una su representante.

Pero lo extraordinario del caso está en que ninguna de ellas quiere intervenir para nada, ni por consiguiente formar parte de aquel organismo electoral.

Así lo comunicaron al gobernador.

En vista de todo ello se elevó una consulta al Gobierno, sobre lo que cabe hacer.

Las Sociedades que por su antigüedad tenían intervención en dicha Junta, la cual, como va dicho, renunciaron, son: Asociación Tipográfica, La Emancipación, de carpinteros; El Trabajo, canteros; La Reforma, herreros y fundidores; La Lealtad, pintores; Constructores de calzado; La Unión, de panaderos y otras tres que no recuerdo en este momento.

En breve comenzará á publicarse un periódico órgano de las Sociedades obreras. La organización aquí es potente y el movimiento está pujante. —JUAN NÓ.

LOS ORIGINALES

Todos los originales publicables irán apareciendo en estas columnas pero publicaremos antes los de mayor oportunidad y aquellos otros que no necesitan un arreglo definitivo.

Claro es que en la publicación de artículos tenemos preferencia por los mejores escritos y por los que poseen mayor carácter anarquista sin que esto signifique, en modo alguno, que dejemos de arreglar y publicar, oportunamente, todos los artículos que se nos envíen aunque tengamos el trabajo de copiarlos, extraarlos, corregirlos y enumerarlos.

Tengamos todos buena voluntad y no veamos preferencias ó privilegios donde sólo hay buena fé y gana de confeccionar el periódico del modo más ameno posible.

FEDERACION OBRERA REGIONAL PARAGUAYA

Esta entidad social se dirige á todas las agrupaciones obreras del país, y con especialidad á las del exterior, comunicándolas el cambio de local que efectuó el día 15 del mes próximo pasado.

Por tanto, quedan avisados los compañeros del exterior para cuando tengan que enviar alguna comunicación, como también periódicos y revistas, lo hagan con la nueva dirección: «Calle Humaitá entre Montevideo y Colón.»

Al mismo tiempo, se les comunica que el órgano de esta Federación «El Despertar», sufre en estos momentos una momentánea suspensión, razón por lo cual no ha podido visitarles como de costumbre, pero allanadas las dificultades que actualmente entorpecen la buena marcha de las asociaciones federadas, volverá quizá con más brio al campo de la lucha.

Reconociendo pues la importancia que para el proletariado tienen las publicaciones libertarias que á la vez que instruyen son los mejores agentes de propaganda esperamos de vuestra reconocida liberalidad, el que nos siga enviando la correspondencia como siempre.

Asunción, Agosto, de 1907.—Vuestro y de la causa.—Por el Consejo Federal: Guillermo Recalde, Secretario Interino.

SOLICITUD

Los compañeros que puedan dar noticias de Casilda, Luisa y María García, residentes en Buenos Aires ó Montevideo, pueden comunicarlo á esta Administración de «TIERRA», Habana, donde desea saber de ellas su hermano Salvador.

Se desea la reproducción en los periódicos obreros de B. Aires y Montevideo.

A LOS OBREROS PANADEROS DE LA HABANA

Compañeros: ¡Salud!

Los panaderos de Guanabacoa comprendiendo la vida ruin y miserable que no es posible seguir soportando por más tiempo, acordaron hacer un llamamiento á todos los obreros panaderos de la Habana para el domingo 20 de Octubre, á las doce del día, en los altos del Caté Marte y Belona.

Ha llegado la hora de unirnos, y por eso llamamos á los compañeros de la Habana, para darles cuenta de nuestros propósitos cumpliendo con un deber de trabajadores.

Salud y fraternidad os desea vuestro compañero. Por el Comité: Joaquín Díaz, Secretario.

Administrativas

VALENCIA.—E. Llobregat. Vá periódico, damos por recibida una peseta entregada á «Tierra y Libertad».

CIENFUEGOS.—J. M. Vá pedido y no hay el otro hasta unos días; entregaremos á «Voz» 0'40 centavos plata.

NUEVITAS.—Benito. Van cuadernos y el 8. S. DE LAS VEGAS.—Arrastrá. Entregamos á Guardiola 2'15 plata. Van cuadernos hasta el 5. Serviremos la nueva suscripción, entregaremos á Guardiola 0'30 centavos.

BAUTA.—P. Ruiz. ¿Recibiste postal? contesta á determináramos.

MAYARI.—Grupo «E. Reclus». Recibida carta, enviaremos pedido. Salud.

STO. DOMINGO.—Villar. Irá pedido y precio de lo que dice.

De administración

INGRESOS

HABANA.—R. Suárez, 0'80; M. Suárez, 1'00; J. Santiballa, 3'00; Martí 113, 24; Alberto F. 50; M. Pardiña, 20; Pao, 40; S. García, 60; J. Sala, 40; El H. y la Tierra, 3'70; J. Guardiola, 50; Aguilá y Monte, 20; La Diana, 40; Un bohemio, 20; Un obispo, 60; A. Sánchez, 20; V. de papel, 30; Modesto M. 20; Periódicos 14; Graña, 40.	13'38
Fca. de Cabañas.—D. G. 17; M. Rosado, 11; C. B. 04; Pastor G. 28; C. D. 17; D. G. 10; M. L. 29.	1'16
VEDADO.—Periódicos.	0'16
MARIANO.—A. Blanco, 20; El H. y la Tierra, 80.	1'00
RODAS.—Isidro, 20; E. García, 30.	0'60
JAIMANTAS.—M. Juncal, 50; C. Pedrosa, 50; Páñilo H. 50.	1'50
S. DE LAS VEGAS.—J. Arrastrá.	1'08
MAYARI.—S. García, 4'00 en Guaro. Grupo E. Reclus, para libros, 4'00; F. Co. las, 1'15.	10'95
NUEVITAS.—B. Cifuentes.	2'32
PLACETAS.—M. Fernández.	1'16
STO. DOMINGO.—J. V. por folletos.	1'15
CIENFUEGOS.—J. M. Izarrá 1'00; P. Sosa y G. Munro 0'80; L. Vicente, J. Coll, J. García, Y. Díaz, J. Fernández, 4'04; V. Fernández, A. Pérez, E. Félix, J. Cruz, J. Caballero, E. Vicente, A. Lora, J. Rodríguez, 4'02; El H. y la Tierra, 40, folletos 54.	7'14
NEW ORLEANS.—(E. U.) A. Zamarrero.	0'58
CALIFORNIA.—J. Biancho.	1'16
Total general.	\$ 43'49

GASTOS

Impresión de 2.250 ejemplares del núm. 245.	31'20
Correspondencia, franqueo y postales.	2'57
Libros.	4'87
Deficit anterior.	3'44
	\$ 41'08
Existencia.	\$ 1'91
Imp. La Exposición, Ríola 10 y 12, Habana	

ducción, no sucederá lo mismo en período revolucionario.

El respeto á la legalidad desaparece y con él todos sus medios coercitivos quedan reducidos á la impotencia.

No hay que decir que en este caso nada más fácil que poner las máquinas, masas inertes por tanto, en la imposibilidad de perjudicar, obligando así á la huelga á todos los que sean capaces de traicionar á la clase obrera.

Reflexionemos además á qué tiende la vida social. Fuera de los medios de transporte, tales como los trenes, que, forzoso es reconocerlo, serán nuestros principales auxiliares, porque sin ellos no podría renovarse la provisión, hay otros complementarios.

Además, nuestros buenos burgueses que, viendo la tormenta, huirían al extranjero para librarse de las represalias populares, se verán necesariamente obligados á seguir el curso de los acontecimientos.

Pero se nos objetará: ¿acaso los soldados no reemplazarán á los huelguistas?

Esta objeción carece de fundamento, y al más ligero análisis nos convenceremos de ello. ¿Hay quien pueda creer que los revolucionarios dejarán circular libremente los trenes que lleven á sus pobres enemigos y que conduzcan víveres á los explotadores?

Esto sería el colmo de la sencillez, teniendo en cuenta la suma facilidad que hay para evitarlo. Los rails, los discos, los hilos eléctricos, las agujas

de los ferrocarriles, son otras tantas cosas susceptibles de deteriorar fácilmente.

Además, es absolutamente imposible que el gobierno pueda guardar eficazmente los innumerables kilómetros de vía férrea que forman la red de los ferrocarriles.

La necesidad absoluta de conservar fuerzas en las grandes ciudades, focos de insurrección; proteger la propiedad de los explotadores; asegurar, no solamente el orden, sino proporcionar subsistencias á sus mismos soldados, no tardaría mucho en hacer desaparecer la potencia capitalista.

Pues bien, como es fácil darse cuenta de esto, le será imposible á la burguesía convertir á los soldados en agentes de producción, tales como fogoneros, mecánicos, panaderos, puesto que éstos no son bastante numerosos para protegerla.

¿Llamar á otras reservas á las armas? No, porque está cogido en un dilema cruel.

O bien los huelguistas responderán al llamamiento, y en este caso se dan armas y municiones á los sublevados y además se corre el riesgo de que arrastren con su contagio á los demás soldados, y la burguesía se mirará mucho antes de proceder así.

O bien, y esto es lo más probable, los huelguistas rehusarán ponerse el uniforme, y esto sería el triunfo de la Huelga General.

Porque no hay que olvidarlo, y es preciso tener presente los móviles que guiarán al individuo en la adopción de uno de estos dos medios.

En efecto, no habrá inconveniente alguno en de-